

CARTA ABIERTA A PEDRO SÁNCHEZ

España, 04/10/2017

Estimado Secretario General:

Como podrás ver, somos un pequeño grupo de socialistas veteranos. Pero no te escribimos en nuestra condición de militantes del PSOE, sino como personas que habiendo desempeñado distintas funciones públicas al servicio de los españoles también nos hemos desempeñado en puestos relevantes dentro de la vida civil, obteniendo el respeto social en ese ámbito. Queremos trasladarte algunas convicciones y plantearte algunas dudas.

España está viviendo un momento institucional y social gravísimo de imprevisibles consecuencias. No busquemos orígenes próximos o remotos, no intentemos identificar a personas o partidos responsables. Nada de eso sirve ahora. Desde Cataluña, y concretamente debido a la acción ilegítima, desleal y malversadora por parte del Govern de la Generalitat -y de los partidos, organizaciones sociales y entidades conspirativas que lo apoyan-, se ha puesto en marcha un Golpe de Estado. Entendemos, en consecuencia, que todos los constitucionalistas deben estar unidos ante este infame ataque a la Democracia Española, con independencia de que estemos en desacuerdo en otras muchas cuestiones, ya sea con el Gobierno de España, ya sea con otros partidos constitucionalistas.

No creemos que sea ocioso recordar que todos y cada uno de los parlamentarios –diputados y senadores; socialistas y de otras formaciones- han jurado o prometido, al tomar posesión de su cargo o función, “lealtad al Rey, y guardar y hacer guardar la Constitución, como norma fundamental del Estado”. Pues bien, te preguntamos: ¿Se guarda y se hace guardar la Constitución poniéndose de perfil, como han hecho los Mossos de Escuadra en Cataluña? ¿O habrá que dar un paso al frente? Pensadlo, pues, como decía Stefan Zweig, “la estrella del destino sólo se posa una vez en la mano de los pusilánimes”. El futuro de España está, también, en vuestras manos.

No entendemos, pues, que en estos momentos se haya planteado el anuncio de petición de reprobación de la Vicepresidenta del Gobierno, con la excusa de la presunta violencia policial. Cuando hay iniciada una investigación judicial sobre los sucesos del 1 de octubre; cuando van apareciendo muestras y más muestras de la manipulación grosera de lo acaecido; cuando un principio constitucional básico es la “presunción de inocencia”. Nos ha llenado de zozobra que la Portavoz del Grupo Socialista en el Congreso, juez de profesión, haya proclamado la condena apriorística de la Vicepresidenta del

Gobierno. ¿Por qué y para qué? ¿A qué fines sirve y qué objetivos persigue esa condena?

Por otro lado, no entendemos la continua y nunca explicada apelación al diálogo por vuestra parte. ¿Diálogo, ahora, con quién? ¿Diálogo, ahora, para qué? ¿Con los responsables de poner a los españoles al borde del precipicio? ¿Para escuchar, otra vez, que quieren la fractura de España, con razón o sin razón, por unos medios o por otros? Nunca ha servido para nada el diálogo bajo chantaje, a menos que lo único que se quiera sea salvar el pellejo y, a la vez, perder la propia dignidad.

Como tantos y tantos ciudadanos españoles, catalanes incluidos, nos sentimos íntimamente humillados, despreciados y violentados por los comportamientos de responsables institucionales y sociales de Cataluña. No existe mayor humillación para la ciudadanía que la que deriva de la aniquilación del efecto protector de la legalidad que debe ampararnos; no hay mayor desprecio que la utilización prepotente, torticera y perjura de una posición de poder, ciscándose en la gente común y en las leyes que se prometió defender y hacer cumplir; no hay, en fin, mayor violencia que la utilización de cochinas mentiras como relato justificador de la quiebra de la democracia que ellos persiguen.

Quizá no te parezca bien que te escribamos, precisamente nosotros, aquellos a los que en tu entorno califican como “la gerontocracia”. Ten en cuenta, sin embargo, que los “Consejos de Ancianos” han sido muy útiles en diversas civilizaciones. En Atenas, por ejemplo, ayudaron a impedir que un megalómano como Alcibíades se convirtiera en un déspota. Para eso estamos, y por eso te escribimos.

Saludos socialistas